



EL CONCEPTO LEY

Nuestra mente tiene una imagen del concepto Ley que no presenta concordancia con lo que son las Leyes Divinas. Pensamos que las Leyes están contenidas en las “Tablas de la Ley” o en los libros sagrados. El ser humano *piensa que las leyes son algo ajeno a él*, para determinar unas normas de convivencia colectiva, sin que pudiera expresar su parecer. *La mayoría de los seres intentan eludir las leyes humanas* y la sociedad debe nombrar unos guardianes de la ley, que vigilarán las conductas humanas. *Nuestra mente ha admitido el concepto de “castigo divino”*, cuando la actuación humana es contraria a la Ley Divina.

El valor supremo de la escala de valores del *Mundo de Regeneración* es la trilogía *Dios-Amor-Ley*.

¿Padre mío, Tú qué eres?....”soy Amor” ¿Cómo puedo verte, cómo te manifiestas?..... “a través de la Ley”. Dios es la causa que producirá unos efectos y siendo los efectos Amor y Ley, debemos admitir que Amor y Ley son a la vez Dios. Hablar de la Ley Divina es hablar de *Dios manifestándose*.

“Busquemos la Ley en el fondo de nuestros corazones”

La Ley Divina no se encuentra en ningún libro sagrado, sino *en el interior de cada Ser*, en su corazón. Y si la Ley está en el fondo de nuestros corazones *no podremos “escondernos” de ella* o eludirla. No se ha trabajado ni razonado la *principal característica de Dios* y que le define: **el Amor**. Podemos apreciar en Dios unas *características que inevitablemente deben encontrarse en el Creador*: La **eternidad**, la **perfectibilidad**, la **inmutabilidad** y la **universalidad**. *Esta imagen que se forma es opuesta a la idea de temor, castigo* y severidad. Nos cuesta admitir la idea de que todo lo creado sea la expresión de su Amor infinito, absoluto y eterno sujeto y guiado por la Ley.



El Amor Absoluto en Dios ***no es una CUALIDAD***, una característica, un sentimiento. El Amor Absoluto de Dios **ES SU REALIDAD**, es lo que Dios **HA SIDO, ES y SERÁ** eternamente, lo que Dios es en todo instante.

“EL AMOR ES LA ESENCIA DE DIOS MISMO”

El Amor en Dios debe ser absoluto, máximo, sin límite, eterno, constante e inmutable. La pequeña sombra de amor en el ser humano es una pequeña sombra de Dios actuando en él. ***No existe un Amor al margen de Dios***, separadamente de Dios. Comprendemos mejor cuando conseguimos ***apartar de nuestro pensamiento la idea*** o concepto ***de que Dios es un Ser***, es una entidad, es una forma, es un contorno, la idea que se nos dio tiempo atrás de que el ser humano estaba ***creado a “imagen y semejanza de Dios”***. Las energías anímicas se hallarán más concentradas en el corazón, “la oficina” de trabajo del Alma en el campo físico desde la cuál se ejercitará en el estudio y la práctica de la lección que Dios le indicó al ser creado: el conocimiento del Amor. Debemos recordar que Dios, Amor y Ley es lo mismo. La Ley Divina se encuentra en cada partícula energética.

“Las Leyes Divinas y Dios es lo mismo”

Cuando vemos el cumplimiento de una Ley estamos viendo a Dios actuando. ***Las Leyes Divinas son Dios actuando***. El análisis de las Leyes Divinas viene a ser el ***análisis del Designio Divino***, del pensamiento divino de la voluntad divina, del hecho de hacer o crear de Dios. Al estudiar las Leyes estamos viendo ***qué hace*** Dios con lo que ha creado, ***cómo es*** lo que ha creado y ***que sentido*** le da. Cómo debemos entender la Creación y el movimiento que sigue. El Amor Absoluto de Dios, manifestado a través de las Leyes Divinas, asegura y mantiene el Orden y la Armonía Cósmicos. ***El conocimiento de las Leyes y su mecánica nos proporcionan un conocimiento fundamental*** para comprender todo cuanto está ocurriendo en la Creación. ***Podremos entender*** con mayor claridad el hecho de ***que Dios se halle en cada Ser*** tanto si es “bueno” como si es “malo”, tanto si es “sabio” como si es



“ignorante”, *en todos por igual estará presente* en lo que ÉL es: AMOR y su manifestación: LA LEY.

El bien y el mal como tales *no existen*, no tienen realidad *porque no han sido creados*, porque *de Dios sólo sale* su energía: AMOR. La *permanencia de Dios en cada ser*, viene demostrada por la permanencia de las Leyes Divinas en “*el fondo de nuestro corazón*”, en nuestra Alma. *Nuestra ignorancia nos hace actuar* como si Dios estuviese alejado de nosotros, *como si estuviésemos solos* y nuestras acciones no fuesen controladas y registradas por nadie. *Las Leyes Divinas se encuentran* en nuestra Alma, *registrando la más pequeña vibración y determinando la consecuencia* más útil para nuestro progreso. Nunca estamos solos. Son *las Leyes Divinas* las que *aseguran la Armonía, el Orden y el Equilibrio Cósmicos*.

Todos los componentes de la Creación son parcelas de un Todo Único que *están expresando la Igualdad y la Unidad* en la Creación. Las Leyes Divinas deben ser la base sobre la cual tendremos que formar los estados internos de seguridad, certeza y esperanza en nuestro destino. El conocimiento de las Leyes nos debe proporcionar los elementos de juicio que necesitamos para que nuestras actuaciones sean continuamente positivas.

El conocimiento de la Ley no puede hacerse al margen de Dios y *la forma correcta de conocer las Leyes Divinas es estar en conexión continua con Dios*. Esta actitud es la que todo Ser deberá adoptar como condición natural y expresión de su trabajo evolutivo desde que tome conciencia en los Mundos de Expiación y Prueba hasta el final de su caminar evolutivo. *Todos los seres han sido creados para ser partes activas, conscientes y responsables de la Creación*, y esta participación activa empieza cuando se tienen los primeros grados de conocimiento de las Leyes Divinas. Todos los seres participan en el proceso evolutivo de la Creación *desde el grado de su conocimiento, su luz, su responsabilidad* y han sido creados para participar en la marcha evolutiva de la Creación cada uno en su lugar, su nivel, *formando todos una unidad de acción*. Cuando el Ser ha llegado *al final* de su caminar evolutivo y se ha



convertido en un *Ser de Sabiduría absoluta y Perfección total*, este Ser, parecería como si fuese Dios actuando, ya que *su acción es una expresión de Dios*.

Siendo Dios Amor todas sus manifestaciones serán manifestaciones de su Amor. *Dios-Amor-Ley es lo mismo*, esta trilogía es el valor supremo en todos los Seres que se hallan en la nueva era evolutiva, hasta llegar al Mundo Crístico. *Únicamente existe una Ley, que es Dios manifestándose*, que demuestra la esencia de Dios. La manifestación de Dios en forma de Ley la veremos *en los ámbitos cósmicos*, en los campos *espirituales*, en las formaciones *morales*, en los aspectos *físicos*, en los procesos *biológicos*, en cualquier movimiento de la *energía*, en toda *frecuencia vibratoria*.

Las Leyes Divinas están interrelacionadas entre sí porque en el fondo *no son más que una Ley*. Las Leyes siguen el *orden en que aparecen* en el Ser:

- En el primer momento tan pronto como el Ser es creado, ya está presente la primera Ley: **LA LEY DE AMOR**.
- Tan pronto se ha formado el Ser espiritual se evidencia la segunda Ley: **LA LEY DE LIBERTAD INDIVIDUAL DEL SER**.
- En el mismo instante en que el Ser Espiritual es puesto en acción se encuentra unido a la tercera Ley: **LA LEY DE EVOLUCIÓN Y PROGRESO**.
- Para que sus primeros actos ya puedan proporcionarle la información que necesita recibirá la indicación continua de la Cuarta Ley: **LA LEY DE AFINIDAD VIBRATORIA**.
- Para ayudarle a comprender como ha actuado, como ha trabajado la lección, si en armonía con la Ley o contrariamente a ella estará sujeta a la quinta: **LA LEY DE CAUSA Y EFECTO**.



La Ley de Causa y Efecto nos debe ayudar a entender nuestros actos, por qué recibimos lo que recibimos cuando hemos actuado mal, por qué sentimos lo que sentimos cuando hemos actuado bien.

La Ley de Afinidad vibratoria indica con quién está conectado, y la Ley de Causa y Efecto le indicará que recibirá de él.

Tanto una Ley como otra *nos harán llegar los efectos de aquello que nosotros mismos habíamos generado.*

“BUSCAD LA LEY en el fondo de vuestros CORAZONES”

Si para los Seres del Mundo de Regeneración su completa unión con Dios es habitual, su total identidad con las Leyes y la expresión a través de sus acciones es su norma de vida, sería lógico pensar que nosotros deberemos estar lo mas identificados posible con las Leyes y procurar que nuestros actos no se aparten de su cumplimiento.

Cuando deseamos cumplir la Ley Divina, que nuestros actos sean la expresión de la Ley, lo que realmente estamos deseando, es que nuestra afinidad sea tal, que sea Dios quién se manifieste a través nuestro. Lo más íntimo del Ser es su Alma, es lógico pues que la Ley Divina esté en nuestro corazón.

Estamos tratando de comprender mejor las Leyes Divinas y formar una imagen más clara de Dios, para poder armonizar nuestros actos con Él, ya que nuestra completa unión con Dios es el objetivo final de nuestra evolución.